

## LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes..... 4 reales.  
 PROVINCIAS: trimestre adelantado..... 20 »  
 Por conducto de los correspondientes..... 24 »  
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre..... 70 »  
 Idem idem: semestre..... 120 »  
 Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas á los suscritores.

MARTES 7 DE ENERO DE 1873.

## SECCION EDITORIAL.

## CONSERVADORES... A DEFENDERSE.

En el Consejo de ministros celebrado el domingo anterior se trataron, al decir de un periódico semi-ministerial, cuestiones políticas de trascendencia suma, como son la de orden público y la cuestión de Hacienda.

Tiempo era ya de que los ministros, que hasta ahora han venido distrayendo su atención con los asuntos de Ultramar quizá porque esto, á su entender, ofrecía mayor y más positivo interés, se ocuparan del estado anárquico y perturbador que nos han creado con su loca ambición, su sed de mando y su falsía; y tiempo era también de que el país supiese que los hombres que están al frente de sus destinos pensaban en algo más que en favorecer á los enemigos de España y en consumir las rentas del Estado en opíparos banquetes, en honor de diputados republicanos que, apostatas de su causa y faltando á sus sagrados deberes, favorecen con su cuenta y razón la política ministerial. Pero ciertamente que, á juzgar por la forma en que dichas cuestiones se trataron, hay motivos fundados para creer que, lejos de encontrar un arreglo satisfactorio á la grave crisis política y económica por que el país atraviesa, se empeorará esta situación, y á la anarquía actual sucederá otra mayor provocada por la insensatez de un Gobierno que, ebrio de soberbia y orgullo y con una ambición sin límites, procura vincularse el poder y ejercer una dictadura que si por desgracia llegara á plantearse, daría en tierra, no ya con el Gobierno, sino con la dinastía, y quizá quizá, con la institución monárquica.

Hasta hoy no hemos entrado en la época de verdadero peligro para las conquistas revolucionarias, y ese peligro le crea el Gobierno con las resoluciones adoptadas en el Consejo de ministros referido. ¿Cuáles son esas resoluciones? Nosotros se las diremos al país.

Esas resoluciones consisten en el ARMAMENTO NACIONAL para lo que se emplearán todos los créditos existentes, y en el planteamiento de una LEY DE ORDEN PUBLICO parecida á la de Gonzalez Brabo, en virtud de la que se podrán suprimir por el Gobierno todas las publicaciones y deportar á cuantos ciudadanos crea conveniente, faltando en un todo á las garantías constitucionales, á las promesas empenadas y á las protestas de liberalismo hechas en sus manifestaciones-programas. De la cuestión de Hacienda se trató también en dicho Consejo, y aunque *El Imparcial* asegura que esta es satisfactoria, también podemos asegurar á la vez, que nunca como hoy ha sido grave y penosa, circunstancia por la que se hallan desatendidos todos los servicios más importantes, y está en vías de arreglo un NUEVO EMPRESTITO.

La sola enunciaci6n de los acuerdos citados, basta y sobra para comprender los propósitos que guían al Gobierno al adoptarlos. Ha visto que la importantísima cuestión de las reformas ultramarinas, levantando el sentimiento general de españolismo y amor á la patria, ha conseguido concitar á los leales hijos de esta contra un Gobierno que la envilece y deshonra; ha visto que la insurrección carlista, toma mayor incremento en Cataluña y Navarra, y que los republicanos intransigentes están en contra de la benevolencia; ha visto la prudencia y la mesura del partido conservador en la oposici6n, unido al prestigio y la fuerza que le dan los intereses que representa, y por lo cual pudiera ser llamado á contener la anarquía que nos consume, y finalmente, ha comprendido la soledad en que se encuentra, y el desprecio que por doquier le sigue, y todo junto ha motivado que el Gabinete, creyéndose fuerte y robusto, cuando es raquítico y débil, como el enano de la venta, quiera imponerse al país; quiera imponerse á los partidos, quiera imponerse al rey y á la Constitución, estableciendo una dictadura que, con el armamento nacional pedido por los federales hace mucho tiempo, bien pudiera ser la dictadura de las masas, que es la peor de todas.

Y he aquí que nuestras sospechas se confirman y nuestros temores se realizan. La gran traición se prepara, la gran traición está próxima á consumarse, para mengua de España; pero afortunadamente, no dará el resultado apetecido por el Gobierno radical, porque el partido constitucional, y con él todo el que de conservador se precie, si el monarca tiene la imprevisión de favorecer una vez más las aspiraciones de los hombres de la situación, evitará

con su patriótica actitud que se consume esa última apostasía, es último crimen político.

Nos importa poco, muy poco, que la ley reaccionaria de orden público se presente; que se dé el armamento al peor y al más malo de cada pueblo, porque nos sobran fuerzas para derrotar á los traidores. Ha llegado, pues, la hora de la defensa, porque estamos en la hora del peligro, y unidos y compactos es necesario aprestarse á disputar una vez más á la demagogia el terreno que pretende usurpar, para salvar al país de los horrores de la anarquía más espantosa.

Pregunta *El Diario Español*, si es cierto que el magistrado de una catedral ha sido nombrado oficial del ministerio de Ultramar, con 24.000 rs.

Tendrá que ver un sacerdote despachando expedientes! Aunque nada debe extrañar de los que han hecho de un paisano un general, de un posadero un ministro plenipotenciario, de un empleado de diligencias un director general, de un albañil un jefe de sección, de un protector de la concupiscencia un senador, de un sacerdote de *misa y olla* un obispo, de un sentenciado á reclusi6n un diputado, y de un extranjero un representante de la naci6n.

No nos sorprende que de una modesta cuna se eleve el hombre á los más altos puestos por medio del saber, del trabajo, de la virtud; pero que lleguen á ellos solo por su supina ignorancia ó por ser socios del Carretas-club, nos subleva y nos hace hasta desear la república, si con ella habia de cesar tanto escabrupto.

La arbitraria medida del Gobierno, imponiendo una contribuci6n sobre los títulos y cruces en la ley de presupuestos, ya sancionada, ha sido motivo, al decir de un periódico, para que los capitanes generales D. Francisco Serrano y Dominguez duque de la Torre, y D. Manuel de la Concha, marqués del Duero, y otros hombres importantes, hayan renunciado todos sus títulos y condecoraciones. También el general Zavala marqués de Sierra Bullones, los directores de las armas, el ministro de la Guerra, el Sr. Olózaga y otra multitud de personas más, parecen dispuestas á seguir la misma conducta.

Mientras que esto sucede, hay progresistas que interponen todo su valimiento é influencia para que el impuesto se haga ó realice únicamente sobre los títulos que se concedan y las condecoraciones que se den en lo sucesivo; pero todos estos deseos y propósitos se estrella contra la tenacidad del ministro de Estado que, partidario de la *democracia radical* en toda su pureza, persiste en su idea y está mas que nunca dispuesto á plantearla. Quién vencerá en la contienda, no se sabe; pero es cosa fácil de calcular y á nosotros se nos ocurre, que no serán esos cándidos progresistas, que tienen el *altruismo* de interceder en favor de la justicia y oponerse al impuesto.

Aparte de esto, el Sr. Martos tiene una raz6n poderosa para resistir á los cantos de la sirena del progresismo radical, y consiste en conocer perfectamente el rendimiento de las cruces por lo versado que en estas cuestiones debe estar su señor hermano, á quien se le atribuye la famosa idea del impuesto, mas sea este general á todos los títulos y condecoraciones, ya se limite á los que se den en lo sucesivo, lo creemos una arbitrariedad y á más de ello improductivo, porque el Gobierno podrá conceder, como hoy, gracias libres de gastos, á sus favorecidos ó á los que las merezcan por sus servicios y méritos.

Es, pues, una locura lo que se pretende y creemos que no se llevará á cabo.

A pesar de cuanto han dicho *La Correspondencia*, *La Tertulia*, *El Imparcial* y demás colegas del radicalismo, *El Porvenir* del Ferrol anuncia á la cabeza del último número que hemos recibido, que se están adelantando cuatro mensualidades á los empleados de marina de aquel departamento.

El escandaloso abandono en que se tiene á la marina, á las clases pasivas de provincias, al clero, á los profesores de instrucci6n primaria, cuando en Madrid cobran todos los funcionarios con la mayor puntualidad, es tan injusto y tan arbitrario, que basta y sobra para que una situaci6n cualquiera sea odiada por todos los hombres honrados y por el pueblo contribuyente, que abona sus cargas para que sean distribuidas con equidad y justicia entre todas las atenciones del Estado.

Pero los radicales, dirán: «el contribuyente obedece y paga, y nosotros mandamos y cobramos.»

*La Gaceta*:

«De los partes telegráficos comunicados á este ministerio en el día de ayer, no aparece haber habido encuentro alguno con las facciones.»

Y se suprimió lo de «en el resto de la Península...» Pero, ¿qué podemos decir nosotros que diga lo que dice el silencio de la *Gaceta*.

Los periódicos radicales han venido asegurando que en Navarra no habia tomado incremento la insurrección carlista; pero, en cambio, el Gobierno se ha visto precisado á confiar el mando en jefe de

las tropas que operan en las Provincias Vasconavarra, al general Moriones que ya habra salido para su destino, en prueba del *buen estado* en que se encuentran las provincias á que nos referimos.

Los radicales deben estar ya tan tranquilos porque bien palpablemente han visto que los constitucionales ni pretenden, ni desean, ni quieren un poder que en estos momentos seria su descrédito. Ellos han creado la situaci6n que atravesamos, con su ambici6n, su osadía, sus malas pasiones: sálvenla, pues, con lealtad, con patriotismo y con decisi6n, si decisi6n, patriotismo y lealtad puede haber en los que quizá se han hecho dueños absolutos del porvenir de la dinastía.

Apartada la política del terreno de las ideas y principios en que antes se encontraba, para plantearse en el terreno personal, en todas las cuestiones hay que ver una persona que las representa. Así se explica el que apenas los ministros radicales celebran un banquete, se creen muy fuertes y nos presentan en perspectiva, resoluciones y proyectos que causan pavor.

Detrás de un banquete é inspirado por los vapores del alcohol, aparece un proyecto de ley, una resoluci6n ministerial.

Tal es la situaci6n presente.

Es completamente falso el rumor acogido por un colega, de que nuestro distinguido amigo el Sr. Sagasta quiera venir al Congreso de la muerte, ni que los Sres. Soler y Garrido hayan ido á trabajar con tal objeto al distrito de Villajoyosa; porque aquel no tomara hoy asiento en las Cortes, de ninguna manera, y menos estando acordado el retraimiento de nuestros amigos de la minoría constitucional.

He aquí tres pinceladas para el retrato de la terrible situaci6n que el país atraviesa en estos momentos.

*La Esperanza* ha preguntado quiénes son y quiénes pagan á los que han salido de Madrid á asesinar á Saballs y Castells.

*La Epoca* habla de asechanzas contra dos ilustres generales.

*La Correspondencia* dice, por medio de la radical C., que el Gobierno recibe avisos de que se atenta á la vida de hombres importantes de la situaci6n.

¿Quién apela á tan villanos medios?

Cualquiera que sea merece el desprecio de todos los partidos, de todos los hombres decentes, y el Gobierno es el primero que tiene el deber de averiguar y perseguir á esos seres, deshonra de la sociedad.

A los pocos periódicos que en España sostienen el inmediato planteamiento de las reformas de Ultramar, transcribimos las líneas que publica un periódico de Gibraltar combatiendo aquellas, y en que dice:

«Es preciso, en nuestra opini6n, repetir en esta materia, que no hay Estado europeo que no haya comenzado por la abolicion gradual; y que ni en las colonias francesas en 1848, ni en las inglesas quince años antes, ni en las de Holanda y Dinamarca, ni en el Brasil, que está aplicando prudentemente una ley de extincion, el problema de la esclavitud ha aparecido complicado y agravado con los de la guerra civil y las formas políticas inspiradas por un partido separatista en el fondo. Esta complicaci6n y su carácter voluntario de parte del Gobierno español en lo que concierne á las reformas, es lo que distingue la abolicion en las colonias españolas y lo que justifica plenamente la profunda desconfianza que inspira un Gobierno que aparece moralmente unido á los laborantes y simpatizadores, y no quiere comprender que si la abolicion en sí es buena, debe ser España y no los enemigos de España quien la haga; para lo cual es preciso terminar la guerra y separar esa cuesti6n de las cuestiones políticas que á los filibusteros principalmente interesan.»

Zorrilla, Rivero, Martos, Becerra, Sanroma, Labra, Padial, Baldorioty, Blanco, Azcárate, Vizcarondo y otros saben eso perfectamente porque se lo ha hecho comprender la opini6n unánime del país; las protestas que á todas horas formulanse aqueando y allende el mar; pero ellos *interesados en la defensa de los intereses reformistas*, persisten en sus propósitos y muéstranse satisfechos por el logro de sus aspiraciones.

En cambio la patria se prepara á vestir luto por la ingratitud de sus espótrtes hijos, mientras cantan su victoria los filibusteros.

Ruiz Zorrilla, Rivero, Martos, Becerra, Sanroma, Labra, Padial, Baldorioty, Blanco, Azcárate, Vizcarondo y otros, son, pues, los responsables de la deshonra que el porvenir nos depara, de honra á que ellos contribuyen, por haber desoido los justos lamentos que al poder se elevan desde todos los ámbitos de la monarquía, contrastando con su actitud, con sus oficiales recursos, con sus particulares medios y con cuanto á su alcance tienen, los efectos que indudablemente aquellos hubieran producido quien puede y debe poner término á una situaci6n cuyos fatales resultados nadie puede alcanzar ni prever.

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripci6n, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacci6n y administraci6n de LA PRENSA: Calle de Ja-cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 542.

El diario oficial del Gobierno y los periódicos semi-oficiales, nos venían asegurando hace tiempo que la insurrección carlista era insignificante y carecía de importancia, y hoy se intenta por el Gobierno crear dos grandes cuerpos de ejército, uno en el Norte y otro en Cataluña, para acabar con la insurrección, lo cual viene á desmentir lo que antes se nos aseguraba.

Pero se nos ocurre que el Gobierno no ha pensado en donde encontrará la gente que necesita para llevar á cabo ese proyecto, que no está realizado con nombrar general en jefe del ejército de operaciones en las Provincias Vasconavarra al Sr. Moriones.

Parécenos que si el Gobierno radical continúa, se estará siempre anunciando la terminaci6n de la insurrección carlista, pero no concluirá.

El general Córdova, que ya en otras épocas ha combatido á los carlistas, y hasta firmado pactos con ellos de potencia á potencia, siendo capitán general de Cataluña, podía ir á terminar la insurrección carlista, en la que adquiriria seguramente un timbre más glorioso que en la batalla de Mendigorría y en los pactos con el Bep del Oli.

Son verdaderamente curiosos los radicales, y sobre todo, su jefe de pelea.

Anuncian el planteamiento en Puerto-Rico de una ley, dando la libertad á los negros esclavos, y al poco tiempo nos anuncian un proyecto de ley de orden público que, segun nuestros informes, esclavizará á los blancos.

No seria de extrañar, en vista de esto, que los españoles diéramos en tefirnos la cara para escapar á la hidrofobia ministerial.

*El Imparcial* nos dice que ha sido admitida la dimisi6n que el Sr. Cárce Villamil tenia presentada de intendente de Hacienda en Cuba, y que en su reemplazo será nombrado probablemente el señor Merelo; añadiendo que la causa de la dimisi6n de aquel la ha motivado el cumplir con su obligaci6n, haciendo comprender á los defraudadores y sus cómplices; el rigor necesario en toda administraci6n honrada.

Y luego dirá el señor ministro de Ultramar que no tiene amigos...

Ha tres meses anunciábamos á nuestros lectores que el Sr. Zorrilla tenia en cartera una ley de sospechosos parecida á la de Gonzalez Brabo. Algún periódico de la situaci6n nos desmintió, y hoy nos vienen á dar la raz6n los periódicos ministeriales, que anuncian la existencia de un proyecto de ley sobre orden público.

Resulta, pues, que nuestros informes eran exactos, y que el Sr. Zorrilla conseguirá, si antes el tiempo no lo impide, dejar atrás á Narvaez y demás moderados de pura sangre.

Habla *La Igualdad*, y dice:

«Todas las señales que en los horizontes políticos se descubren, son señales de muerte para el régimen monárquico.» ¿Verá el radicalismo las mismas señales?

Que los momentos son graves, que la situaci6n política que atravesamos es gravísima, que algo se prepara por los hombres del poder, lo prueban las siguientes líneas de *La Igualdad*, periódico que debe estar bien informado, por las relaciones que tiene con los ministeriales:

«En los momentos de peligro, cuando los partidos son, honrados y generosos, cuando el patriotismo y la fé los animan, todo espíritu de rencilla y de division desaparece, y los que están bajo una bandera gloriosa no tienen mas que una sola voluntad, una misi6n, una sola disciplina.»

Todo hace creer que en breves días ha de estallar la última crisis, de donde resultará, ó el triunfo de la reacci6n vengativa y cruel, ó la victoria de la república federal. Como deber sagrado, como consejo del interés, como imposici6n del patriotismo, todo el partido debe hacer el esfuerzo supremo, tantas veces aplazado, y tan anhelado por todos. Ni un republicano puede permanecer inactivo en estas terribles complicaciones que sobrevienen, sin faltar á su conciencia y su patria.»

Está en su derecho el colega federal, llamando á la lucha á sus correligionarios; pero tenga entendido, que no conseguirán más que lo que antes conseguirán, aunque tengan en su apoyo á encumbrados hombres políticos, gobernantes de la naci6n que faltan á sus deberes.

No lo olviden los federales.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo no ha mucho en el Congreso que si no podia gobernar con la ley y la Constitución íntegra, dejaría el poder. ¿Lo quiere dejar ó reniega de su palabra?

En ambos casos, el Gobierno confiesa la inmensa gravedad de las circunstancias, y su impotencia para dominar la difícilísima situaci6n que el radicalismo nos ha creado.

Escribe *La Independencia Española*:

«Como es natural en esta situaci6n, en cuanto han empezado á circular rumores de crisis se han tomado ciertas precauciones y se ha puesto en movimiento la Milicia nacional.»

Como los motines son de tan buen efecto para los radicales cuando los emplean oportunamente, no debemos extrañar que se esté fraguando algun desorden, por si acaso hay, que aterrorizar á los habitantes del real Palacio.



Esperemos, pues, otra noche como la del 1.º del pasado. Dispénsenos el colega: no creemos que ningún Gobierno, por infame y miserable que sea, apele a medios tan indignos y rastroso para sostener un poder contra el que se revela la opinión general del país.

Según la letra C de *La Correspondencia*, de un día a otro llegará a Madrid el secretario de la capitania general de marina del Ferrol, para asuntos del servicio.

Vendrá a participar al Sr. B-ranger que se deben cuatro mensualidades a aquel departamento y que nuestra marina está desatendida como nunca.

Grande, muy grande debe ser la disciplina del radicalismo cuando el Gobierno ha acordado en Consejo de ministros cerrar por decreto el período de tumultos y sublevaciones que llevamos, desde Julio a la fecha.

Sin embargo, tenemos que algunos radicales no den el cumplimiento al decreto citado.

Llamamos la atención del director general de Comunicaciones, sobre los continuos abusos que diariamente se vienen sucediendo.

A las continuas reclamaciones que estamos recibiendo de nuestros suscritores y corresponsales de provincias, tenemos que añadir la siguiente, que leemos en un colega:

Según hemos oído a multitud de personas, lo que ha pasado este año con la familia de tarjetas y cartas de felicitación que se cruzan en Madrid el 1.º de Enero, ha sido un verdadero escándalo, pues ni la vigésima parte de ellas han llegado a su destino.

Un amigo nuestro echó en el estanco de la calle de Santa Isabel, el día 31 del pasado, 19 tarjetas, con sus correspondientes sellos, y ésta es la hora en que todavía no han sido recibidas por las personas a quienes se dirigen.

## CRÓNICA GENERAL.

A pesar de haber negado el Gobierno que D. Alfonso de Borbón y de Este haya entrado en Cataluña, resulta ser cierta la noticia, según los documentos publicados por *La Esperanza*, y que transcribimos a nuestras columnas como cosa curiosa, que se abren en el número 1.º de Enero de 1873.

1.º de Enero de 1873.— Señor director de *La Esperanza*.— Muy señor mío y estimado amigo: Tengo orden de remitir a V. los documentos adjuntos, con encargo de suplicarle se sirva insertarlos, a la mayor brevedad posible, en el periódico de su acertada dirección.

Anuncien ustedes oficialmente en *La Esperanza* que S. A. R. el infante D. Alfonso ha tomado el mando personal del ejército carlista de Cataluña.

Mande V. cuanto guste a su verdadero amigo y servidor que B. S. M.—M. de la Roca.

«Catalanes!—Desde esas nobles montañas de Cataluña, sobre esta tierra fecundizada por la sangre de tantos mártires de la santa causa de Dios, de la patria y del rey; a la cabeza de los héroes y sufridos voluntarios que componen el ejército que tengo el noble orgullo de mandar; con los ojos fijos en el cielo, y henchido el corazón de ardiente entusiasmo, me dirijo a vosotros en este día para mi tan fausto, tan grande y tan deseado.

Catalanes! La religión de nuestros padres oprimida; la patria que tanto amamos ultrajada; la sociedad en que hemos nacido próxima a su disolución; la familia prostituida; nuestra independencia menoscabada; la monarquía legítima, símbolo de la ley y salvaguardia del orden, yipendiada y apropiada; la propiedad amenazada de muerte; en una palabra, todos los intereses legítimos, todas las grandes aspiraciones, todas las ideas generosas y todos los pesamientos honrados cobijados en su desenvolvimiento, reclaman hoy nuestro concurso, solicitan nuestro esfuerzo, esperan nuestra cooperación y exigen nuestros sacrificios.

Los que en estos supremos instantes no sepan hacer abstracción de una apatía censurable, de un recelo injustificado, de un egoísmo punible, de una susceptibilidad mal comprendida, de una desconfianza peor aconsejada, o de una pusilanimidad vergonzosa e indigna, no serán hijos de la arrogante y valerosa patria de los Almagóveres sino los frutos podridos de una raza decrepita o caduca, o los repugnantes enjendros de una generación raquítica y miserable.

Catalanes! La hora decisiva ha sonado ya. Avancemos todos al puesto de honor que nuestra conciencia nos intima ocupar; luchemos con fé, con serenidad y con perseverancia; dirijamos nuestros corazones al alto: bendigamos el nombre del Señor como los Macabeos, y un éxito feliz coronará nuestra empresa, y los laureles de la victoria orlarán nuestras sienas.

Catalanes! Entre mis manos tremola y alenhiesta la bandera de la religión y de la legitimidad. Venid todos a defenderla conmigo.

Si alguno alimentara alguna prevención, abandónala; si sintiera algún temor, deséchelo; si le alejara alguna agravio, olvidelo; que bajo los anchurosos pliegues del estandarte real pueden cobijarse todos los sentimientos magnánimos, y vivir felices todos los hombres de bien.

Catalanes! Por Dios, por la patria y por el rey, haced todo vuestro deber, imitando el ejemplo de los valerosos voluntarios de este ejército, y vereis que con la ayuda de Dios y la intercesión de la inmaculada Virgen, nuestra patrona, triunfaremos pronto al grito de:

¡Viva la religión!

¡Viva España!

¡Vivan los fueros de Cataluña!

¡Viva Carlos VII!

Cuartel general, Diciembre de 1872.—El infante, general en jefe del principado de Cataluña, Alfonso de Borbón y Austria.

—Ejército real de Cataluña.—Orden general del día 1.º de Enero de 1873.—¡Generales, jefes, oficiales y voluntarios! Nueve meses han transcurrido ya desde que empeñasteis las armas en defensa de la santa causa de Dios y de la patria, alzándoos como siempre que ha llegado a vuestros oídos el soberano llamamiento del rey.

Vuestros hechos gloriosos, vuestras empresas heroicas y vuestros magnánimos sacrificios han llenado de esperanza a los verdaderos españoles, y atraído hacia Cataluña la admiración y las simpatías de todos los hombres de honor.

Descendientes de los esforzados campeones que durante siglos enteros pelearon contra la herejía, el islamismo y la protesta, habéis inaugurado una lucha titánica también y

desigual contra los monstruosos errores que la impiedad moderna ha producido, y desarrollado la revolución.

Hijos de los valerosos soldados que vencían en el Bruch o morían en Girona, habéis sabido también combatir por la independencia de la patria, conquistando los laureles de Arbuñás y de los Graus, de Vidrá y de Balaguer.

¡Voluntarios! Vuestra abnegación no ha sido infundada, ni es ériles vuestros sufrimientos.

Vuestra noble sangre, tan generosamente vertida, está destinada tal vez a purificar con su inocencia a esta nación sublimada, mancillada hoy por tantas culpas, profanada por tantas iniquidades y envilecida por tantos crimenes.

Si vosotros militáis en las filas del gran ejército de la verdad, la justicia y el honor.

En vosotros están representadas las gloriosas tradiciones de la católica España, y en vuestras manos se hallan su porvenir, su honra y su futura regeneración.

Grandes son las dificultades que se oponen a nuestra marcha; inmensos los obstáculos que será forzoso vencer; pero todos vosotros, por propia experiencia, cuánto pueden la fé y la perseverancia, el heroísmo y la virtud.

¡Voluntarios! Hagámonos dignos de la gloriosa misión que se nos ha confiado.

Seid generosos con vuestros enemigos, que, aunque extrañados, son hijos también de la madre patria y se llaman españoles.

Seid magnánimos en vuestras victorias, y acreditad en las horas de prueba y en los días de desgracia que vuestras almas, de temple superior, no se rinden ni avasallan bajo el peso del infortunio.

¡Voluntarios! Que el Dios de los ejércitos guíe nuestros pasos! Que la inmaculada Concepción, nuestra patrona, vele por nosotros!

¡Viva la religión!

¡Viva España!

¡Viva Carlos VII!

¡Vivan los fueros de Cataluña!

¡Abajo el extranjero!

Cuartel general del ejército real de Cataluña, 1.º de Enero de 1873.—El infante general en jefe, Alfonso de Borbón.

—Como general en jefe del ejército real de Cataluña, en virtud de las facultades que me halla revestido por el rey, mi augusto hermano, y con el fin de que quede calificada la conducta de aquellos que alegando ignorancia, o por otras causas, pretendieren eludir los sagrados compromisos que tienen adquiridos, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Quedan expulsados del ejército real del rey nuestro señor D. Carlos VII (Q. D. G.) y considerados como no adictos a la justa causa, todos los jefes, oficiales y demás clases del ejército de Cataluña, que en cualquiera época hayan pertenecido a las filas reales, y no se hubiesen presentado en el ejército de mi mando hasta el día 15 de Enero de 1873.

Se exceptúan los que por su avanzada edad, o achaques justificados, estuviesen imposibilitados para el real servicio.

Cuartel general, 28 de Diciembre de 1872.—El infante, general en jefe, Alfonso de Borbón y Austria.

La situación de Cataluña empeora por momentos, y la de Navarra es más grave de lo que se creía.

El día 3 penetró en la importante población de Estella una gruesa facción de 600 hombres, poco más o menos, y se apoderó sin resistencia alguna del pueblo, a pesar de que había en él una compañía del ejército y otra de Voluntarios, que tuvieron que refugiarse en el fuerte.

Los facciosos, al mando de Ollot, exigieron del ayuntamiento una contribución de 30.000 rs. y raciones, así como de las tiendas ropas de abrigo para resguardarse del frío, de todo lo cual dieron recibo, y, después de permanecer en el pueblo todo el tiempo que quisieron sin que nadie les molestase, se marcharon cuando lo tuvieron por conveniente, sin ser perseguidos.

Lo más particular del caso es que, por estar interrumpido el telégrafo, o mal servicio del Gobierno, este no ha tenido noticia de tan grave suceso hasta que el correo ordinario se la ha traído al mismo tiempo que las cartas dirigidas a varios particulares, dando cuenta de él.

De resultas de este hecho y de otros que han alarmado a los diputados de las provincias vasco navarras, se ha acordado el nombramiento del general Moriones con facultades extraordinarias; etc. etc.

El Tribunal Supremo de Justicia ha fallado que no há lugar al recurso de casación interpuesto por la sociedad de almadura de la Cristina contra una sentencia de la audiencia de Sevilla en la que se condena a la referida sociedad a pagar las gruesas cantidades que adeuda a D. Jerónimo Díaz, vecino de Almería.

El abogado director, de este importante pleito, de la parte vencida, ha sido el Sr. D. Alfonso Martínez, y el de la parte contraria, o sea la vencedora, el Sr. Vallespina.

El capitán general de Valencia pasó ayer a Castellón, desde cuyo punto habrá salido hoy hacia Alcora, donde se tenían noticias de la aparición de una partida carlista.

El Euzcalduna de Bilbao, lo mismo que el *Irurra-bat*, mantienen la opinión del país vizcaino, contraria a las reformas. En Bilbao se estaba cubriendo de firmas una exposición dirigida al centro Hispano-Ultramarino.

Apenas hemos recibido ayer correos. Nos falta el del Norte, que sin duda no enlazó en Burdeos, pues solo han llegado a nuestras manos periódicos de esta última ciudad: nos faltan también los correos de Valencia, Aragón y Cataluña porque los carlistas han querido sin duda solemnizar con esta interrupción los acuerdos tomados ayer por el Consejo de ministros.

Ha dejado de publicarse el antiguo periódico *El Departamento* de San Fernando.

Se ha recibido en Madrid el siguiente telegrama:

Excmo. señor presidente del Centro Hispano-Ultramarino y Liga Nacional.

En este momento queda constituida aquí la Liga Nacional y nombrada la junta ejecutiva de la misma, en la cual están representados los matíos políticos y los periódicos de la plaza que se han adherido a nuestro pensamiento por unanimidad completa. La Liga gaditana saluda con patriótico entusiasmo a la que V. E., dignamente preside, y la ofrece su más decidida cooperación para salvar la integridad del territorio y mantener inmaculado el honor de nuestra bandera.

Cagigas, Mata, Montalvo, Sequeira, Genóves, periódicos.—Morales Borrero.

En el *Caulis* hallamos la siguiente anécdota, que no carece de gracia ni de intención:

«Una frase magnífica del general Narvaez que no debe ser conocida.

En vispera de su muerte estaba conferenciando con un sacerdote, que le conjuraba que antes de morir perdonase a sus enemigos.

—¡Enemigos, padre? exclamó el general con la mayor ingenuidad: no los tengo.

—Vamo, hijo, repasad vuestra memoria, porque es imposible que, habiendo sido hombre de lucha y de partido toda vuestra vida, no tengais algunos enemigos.

—Os repito que ni uno solo, porque a todos los he hecho fusilar.

El general Córdova, tan anigote del difunto, como que le ayudaba cuanto podía en fusilar liberales, podrá informar sobre la verdad del cuento.

El 30 del próximo pasado falleció en Verín, casi repentinamente la señora doña Antonia Paula de Merelles, madre de nuestro amigo el ex-diputado a Cortes D. Adolfo Merelles, a quien acompañamos en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Dice un colega que en Puerto-Rico parece que se repiten los casos de ser insultados los voluntarios por los radicales, ocasionando tales hechos la consiguiente irritación en los voluntarios de Cuba. Así lo indica un colega.

Se han adherido a las gestiones del Centro Hispano-Ultramarino en la cuestión de reformas ultramarinas:

Los vecinos de Santa Pola, provincia de Alicante; el ayuntamiento de Altez, provincia de Oviedo; el comercio y varios vecinos de Salamanca; el ayuntamiento y vecinos de Corcos, provincia de Valladolid; el vecindario de Panillas, provincia de Toledo; el círculo Constitucional de La Roda, el vecindario de Tineo, los vecinos de Polan, el círculo Alfonso de Múrcia, los propietarios, comerciantes e industriales de Granada, los vecinos de Torre de los Molinos, el círculo Modrado de Zieza, el ayuntamiento y demás vecinos de Aytón, el comité provincial del partido alfonsino de Almería y el periódico *La Lealtad* de Málaga.

En casi todas las capitales de provincia y poblaciones importantes se forman centros Hispano Ultramarinos, y la Liga Nacional halla cada día mayor eco y mas numerosas adhesiones en España.

Se han adherido a lo acordado en la reunión celebrada por la grandeza y títulos de Castilla sobre las reformas de Ultramar, el marqués del Vado, el marqués de la Peña de los Enamorados, el marqués de San Martín, el marqués de Cela, el marqués de San Juan Nepomuceno, el conde de la Camorra y el conde de Colchado.

Se ha celebrado en Salamanca, en la casa del Sr. D. Cayetano Fabrís, una gran reunión, acordándose en ella formular una adhesión a la Liga Nacional. Más de 300 personas han suscrito ya el documento redactado con ese fin.

La sociedad Fomento de la producción nacional, establecida en Barcelona, ha dirigido una exposición al presidente del Consejo de ministros contra las reformas de Ultramar.

Se han adherido a la manifestación de la nobleza en la cuestión de reformas ultramarinas: los marqueses de Villatorre, de Velasco de Liza, de Villa Alcazar, de Legarda, de Villaverde, de la Corte, de las Escalónias, de Cava Pombo y de Casa-Ravago; los condes de Mansilla, de Torres Cabrera, de las Quemadas y de Zamora de Rofrú, y los barones de Fuente de Quioto y de San Calixto.

Ha sido nombrado representante de la real sociedad de Amigos del País, de la provincia de Granada, cerca del Centro Hispano-ultramarino, el Sr. D. José Genaro Villanova, quien, en nombre de aquella, ha entregado una exposición adjiriéndose a la aptitud adoptada por el referido Centro.

El día 4 del corriente llegó sin novedad a la Habana, el vapor *Guipúzcoa*.

No ha sido admitida la dimisión presentada por el general Tasara del cargo de jefe interior del cuarto del rey.

Tampoco ha sido admitida la dimisión del mayordomo mayor, señor conde de Rius.

En la Bolsa no se ha terminado todavía la liquidación del mes anterior. Se anunciaban ayer en el edificio de la plaza de la Leña algunas desgracias radicales, y se ha hablado mucho de los extraordinarios esfuerzos que se hacen para salvar a determinadas personas, por supuesto sus otros móviles que el de levantar el crédito público y el del amor al prójimo.

Mientras dura la suspensión de trenes en la provincia de Navarra, se ha dispuesto que las expediciones de viajeros de Pamplona a Tafalla se hagan en carruajes escoltados por fuerzas del ejército, que empezarán a funcionar desde hoy a las ocho de la mañana.

En la casa núm. 37 de la Cava Baja se ha verificado un robo, que por lo audaz y arriesgado merece referirse.

Tres hombres que se decían hojalateros comisionados por el administrador de la casa, obtuvieron sin dificultad permiso de los inquilinos de los pisos cuarto y quinto para salir al tejado, con objeto de renovar las canales. En este trabajo emplearon una tarde, el primer día y toda la mañana del día siguiente, murmurando con frecuencia del capricho del administrador, a quien, según decían, iba a costar la obra una suma que por otros medios que mencionaban se podría ahorrar.

Arrancados los canales y su correspondiente tubería, que medían una longitud de 92 pies, los bajaron a la calle y se los llevaron tranquilamente, sin que a nadie se les ocurriera oponerles dificultad alguna.

Los hojalateros eran simplemente ladrones, que a estas horas deben haber empleado alegremente los 9 ó 10 duros, importe del plomo de los canales, que seguramente habrán fundido y logrado vender.

Sirva la noticia de aviso a propietarios e inquilinos, para evitar sorpresas parecidas o tal vez de mas desagradables consecuencias.

En el centro Hispano-Ultramarino, se ha recibido el siguiente telegrama:

«Valencia, 5 de Enero de 1873.

Excmo. señor presidente del centro Hispano-Ultramarino y Liga Nacional:

Constituida la Liga Nacional. Adhesion, títulos. Saludos a V. E.—Bañez Villarroya.

Ayer entró en Balmaseda el cabecilla carlista Gomez con algunos hombres, y publicó un bando llamando a las armas a todos los mozos de 18 a 20 años.

Para el cuarto de luna que empezó ayer, hace el zaragozano Castillo el pronóstico siguiente:

«Gran revolución atmosférica en diferentes partes de Europa, consistente en fuertes vientos huracanados, nieves, hielos, grandes lluvias, en muchas partes truenos, y en los ríos nieblas; en los mares gran movimiento. En nuestra península sufriremos mucho con este mal tiempo.»

Entre los actos de bandolerismo, de que tiene noticias el Gobierno, se cuenta el haber ido incendiadas con petróleo dos pequeñas estaciones, una en Valencia y otra en Navarra. Y estos actos son atribuidos a partidas carlistas.

El escuadrón de cazadores de la milicia nacional, ha decidido no aceptar, sin que por esto deje de agradecerlo, el donativo de dos pesetas cincuenta céntimos mandados entregar por el rey a cada voluntario, a consecuencia de los sucesos del día 11 del mes pasado, fundado su decisión en que al sostener el orden solo cumplieron con un deber de su instituto.

Dice un diario de Tarragona que en Tortosa la mayor parte de los días, y especialmente los festivos, salen de romería los adictos al carlismo, a fin de avistarse con sus correligionarios armados que se acercan impútemente a la ciudad, celebrando con meriendas y jolgorios su próximo triunfo, según ellos dicen. Esto tiene escandalizados a los liberales de aquella población.

Y al país diremos nosotros.

La anunciada huelga de maquinistas y fogoneros de la línea férrea del Norte, se manifestó anteaer tarde momentos antes de partir el tren-correo. A la hora fijada para su marcha partió una máquina con el coche-correo y dos furgones, y hasta 40 minutos después no salieron los viajeros, arrastrados por una locomotora que conducía el jefe del movimiento de la línea y otro alto empleado. A última hora se aseguraba que la empresa confía en arreglar esta desagradable cuestión pronta y satisfactoriamente.

El Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas está enfermo con calenturas catarrales. Deseamos el pronto restablecimiento de nuestro respetable amigo.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* aboga calorosamente por la separación de la Iglesia y del Estado.

Ha suspendido su publicación nuestro colega portugués *El Partido Constituyente*.

El día 1.º de Febrero próximo comenzará la transmisión de libros por el correo entre Portugal y nuestro país.

En el distrito militar de Granada van hasta hoy 153 alistados para Ultramar.

Según *El Siglo Médico*, por efecto de los excesos que se hacen en estos días en la alimentación, hubo en la semana anterior indigestiones, diarreas, irritaciones gastro-intestinales y cólicos. La mortandad fue, con corta diferencia, la misma que en el setenario anterior, que es la que suele haber por este tiempo todos los años.

Después de tanta torpeza como con el país han cometido los que actualmente gobiernan, asustados del cariz que presentan los asuntos peninsulares con la potente sublevación carlista y los insulares con la actitud de los voluntarios de Cuba, pretenden poner remedio a toda prisa, haciendo lo que al principio aconsejaba una sana política, y ahora quiza sea tardío e infructuoso: armar la milicia en toda España y dar de mano a las reformas de Ultramar.

Es curioso lo que está sucediendo con el impuesto sobre títulos y condecoraciones.

Dícese que todos cuantos ostentaban distinciones ganadas en virtud de méritos reales y verdaderos, con exposición de sus vidas, y sacrificándose de alguna manera por el bien público, se apresuran a renunciar sus honores, porque no los consideran como riqueza imponible.

En cambio todos los que no renuncian, prefiriendo pagar el impuesto sobre la vanidad, son los de la nobleza haitiana los cruzados sin méritos y condecorados sin más motivos que el de tener dinero. Los plebeyos endiosados aspiran por este medio a fundar una nueva aristocracia sobre las carcomidas ruinas de la antigua; para ello cuentan con que la prosecución del impuesto les privará de toda clase de competencia.

La Sociedad económica de Amigos del país, de Barcelona, a escitación de D. José Hermenegildo Monfredi, ha aprobado por unanimidad una enérgica exposición dirigida al centro Hispano-ultramarino, ofreciendo su completa adhesión en las gestiones que este viene practicando para el emplazamiento de las reformas en Ultramar.

El círculo conservador alfonsino de la Roda, se ha adherido a las gestiones hechas por el centro Hispano-ultramarino sobre las proyectadas reformas de Ultramar.

Los vecinos del pueblo de Liérganes, provincia de Santander, se han adherido a las gestiones hechas por el centro Hispano-ultramarino sobre las reformas en Puerto-Rico.

Nos dicen de Lisboa, que al abrirse de nuevo las Cámaras, se han presentado niveles los presupuestos sin nuevos impuestos. Todas las maquinaciones para turbar allí la tranquilidad han sido fácilmente frustradas por el espíritu público,



siendo innecesario recurrir á ningún medio extraordinario. El país goza de paz y prosperidad. Mejoran visiblemente las circunstancias para la industria, comercio y agricultura. Adelantase los trabajos en el ferrocarril del Miño, y se preparan los de la línea de la Beira, que facilita considerablemente las comunicaciones exteriores. El Gobierno tiene mayoría.

Se ha autorizado á D. Manuel María Belaza para que verifique de su cuenta el desagüe y saneamiento de los terrenos pantanosos que posee en el término de Pinseque.

Dícese que el ministerio, penetrado del error cometido en aceptar la enmienda de la envidia, va á publicar un decreto disponiendo que el impuesto sobre grandeza, títulos y condecoraciones no recaiga sino sobre las que se concedan en adelante. Es un regalo que reserva para sus amigos y panaguados.

El Sr. Ulloa (D. Augusto), se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de novedad.

Desearnos á nuestro distinguido amigo un pronto restablecimiento.

Dicen de Roma el 31 que el carruaje en que iba el príncipe Humberto acompañado del capitán Brambilla fue atropellado por los caballos desbocados del carruaje que dirigía el gran duque de Leuchtenberg, de cuyas resacas el príncipe y el capitán fueron lanzados al suelo, pero solo recibieron algunas contusiones sin gravedad.

Todos se dirigieron al punto de reunión para una cacería de zorras, y el príncipe, después de su caída, montó á caballo y fue á reunirse con los demás cazadores.

Se va á publicar una novela de costumbres original del joven escritor zaragozano D. Rogualdo Fuentes Altafaj, titulada *Un meteorito*, la cual pinta la vida de muchos jóvenes que por no ajustar sus aspiraciones á legítimos y seguros medios, pasan por el mundo como meteoros fugaces, dejando apenas un ligero recuerdo.

En las provincias de Navarra y Vascongadas se estaban organizando nuevas columnas para la persecución de carlistas.

El general Moriones llevará á Navarra facultades especiales para conseguir rápidamente el término de la sublevación carlista.

Así lo dice *El Imparcial*.

#### ULTIMAS NOTICIAS.

Anoche ha tenido lugar el anunciado banquete régio, al que han concurrido los ministros, los presidentes de la Cámara, la alta servidumbre de Palacio y el cuerpo diplomático. Fuera de esto último, lo demás era radical puro; pues los diez y seis conservadores invitados no han podido asistir, excusándose de una manera digna y conveniente.

Según noticias recibidas á última hora, los carlistas logran penetrar en alguna calle de Estella, refugiándose en el fuerte una compañía de tropa que daba guarición al pueblo. La visita, sin embargo, no fué infructuosa, pues cogieron 14.000 duros y 70 uniformes destinados á los voluntarios de la libertad.

Es el caso de decir «el hábito no hace al monje».

Por más que lo nieguen los órganos del radicalismo, es cierto, ciertísimo, que todos los ministros no aprecian de la misma manera las graves cuestiones que hoy están sobre el tapete, siendo muy posible que en breve tengamos una nueva crisis.

Se asegura que el Gobierno persiste en la ida á Cuba del conde de Córdova.

Por tercera vez aseguramos al buen marqués de Mendigorría que si al fin se decide á hacer el viaje, es más que probable que el viaje sea redondo.

Los radicales se quejaban anoche de la *tristeza y frialdad* que habían encontrado en Palacio, aunque sea lo conveniente y lo natural que sus periódicos digan hoy todo lo contrario.

La cuestión de orden público se presenta cada vez más amenazadora.

Hoy tal vez se reúna la junta de la *Liga Nacional*, para dar lectura al manifiesto redactado por el Sr. Ayala, documento que indudablemente ha de causar gran sensación, al decir de las personas que de él tienen algún conocimiento, no solo por la santa causa á que se refiere, sino por sus notables conceptos.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BRUSELAS 4.—Se asegura que el contrato cediendo los ferrocarriles del Gran Ducado de Luxemburgo á una compañía prusiana, ha sido firmado ayer.

AMBERES 4.—El 3 por 100 español, á 27 3/8.

El 3 por 100 portugués á 41 3/4.

AMSTERDAM 4.—El 3 por 100 español, á 28 1/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 15/16.

BURDEOS 4.—El tren correo de París ha llegado con un retraso de dos horas, no habiendo podido enlazar con el tren que ha salido con dirección á España.

PARÍS 4.—Los periódicos mencionan el rumor de que M. Thiers irá á visitar la fundición de cañones á Tarlees.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito á 87-57 1/2.

El 3 por 100 francés á 53-55.

El 5 por 100 id. á 85-57 1/2.

El interior español, á 24 7/8.

El exterior id. á 28 3/4.

LONDRES 4.—El exterior español, á 27 3/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/2.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

BÉARIZ (Orense), Enero 3 de 1872.

Señor Director de LA PRENSA.

Muy señor mío y dueño: El 30 del pasado falleció, casi repentinamente, á consecuencia de una pulmonía fulminante, doña Antonia, Cauda de Merelles, madre del diputado á Cortes D. Adolfo Merelles.

Un gentío inmenso acompañó las cenizas de la difunta á la iglesia parroquial, cuyo entierro tuvo lugar el 2, habiendo recibido el viudo, Sr. Merelles, ex senador, inequívocas pruebas de la mayor consideración por parte de todos los vecinos, que se apresuraron á significarle su dolor por tan sensible desgracia.

Nosotros todos, nos hacemos participantes de la pena que aquel experimenta por pérdida tan irreparable, pena que podrá mitigar un tanto, los consuelos de su familia y numerosos amigos.

De tres breves días, el Sr. Merelles, hijo, regresará á la corte, acompañado de su señor padre.

Sírvase V., señor Director, dar cabida en su apreciable periódico á las anteriores líneas, á lo que le quedará reconocido su afectísimo amigo y suscriptor Q. B. S. M.

FRANCISCO J. VAZQUEZ.

#### GACETILLA.

LAS AGUAS DE VERIN.

San Pablo, el célebre comentarista del Evangelio, manda en todo dar gracias y ser reconocidos. Y como la gratitud es la primera de todas las virtudes, así en el orden humano como en el divino, al dedicar estas líneas á las aguas aciduladas de Verin, y especialmente á su director, á la vez que cumpla con un deber inspirado por mi conciencia, lleno el compromiso contraído que por un sentimiento de colectividad me ligó ante las súplicas de cuantos como yo, han sido participantes de los prodigiosos efectos de semejantes aguas y del esquisito y desinteresado celo del indicado director durante la estación que acaba de terminar. La humanidad doliente y especialmente todos aquellos que se sienten agoviados bajo el peso de crueles afecciones nefríticas, me agradecerán les señale este salutar y copioso manantial, como el mejor alivio para su pronta y radical curación.

Nada diré del bello y ameno paisaje en que la naturaleza le ha colocado; pero sí voy omitiré que en esta obra de Dios, también la inspiración filantrópica del hombre prestó su débil concurso, obedeciendo á la iniciativa del ayuntamiento en cuyo distrito radica. Nos referimos al ex-gobernador de Orense Sr. Guilián á cuya provincia pertenece, y á su caritativa viuda la Sra. Doña Rita Lamas, vecina y rica propietaria de la villa cuyo nombre lleva. Agradezcamos, pues, á todos el interés que se han tomado en embellecer tan inapreciable monumento de la Caridad, y ésta halla en nuestros corazones á usanza de los antiguos héroes, la lápida sagrada que perpetúe su nombre y transmita su memoria al culto y veneración de las generaciones venideras.

Quedaría incompleto el débil pero interesante cuadro que estoy trazando, si entre sus más acentuados perfiles no dedicase una pincelada al afable trato y honrado comportamiento que constituye en la generalidad, el carácter típico de los habitantes de Verin, distinguiéndose entre sus hijos el señor don Mariano Carrero, médico-director, que ya dejamos citado, y cuyas relevantes cualidades como profesor y como caballero, no serían fáciles de describir sin ofender su modestia y tal vez incurrir en la nota de una baja adulación de que estamos muy distantes cuantos como yo, nos hemos propuesto por medio de esta pobre manifestación, hacer públicos sus señalados servicios en favor de la humanidad y pagarle con este acto de justicia, siquiera una parte del crédito y premio que merece. Y ahora, lleno nuestro deseo dentro de los límites á que lo he circunscrito, resta solo completarle con un ligerísimo apéndice histórico y topográfico sobre Verin y sus cercanías.

Esta villa, sino importante por su población, lo es por sus tradiciones históricas, y por algunas de las bellezas que encierra. Colocada en el centro de un espacio y ameno valle, cuya extensa periferia limita una vasta cadena de montañas, se parece á una de aquellas oasis perdidos en las inmensas llanuras de las regiones tropicales; sus calles simétricas, aunque un tanto descuidadas; sus sencillos y elegantes edificios; y su caudaloso río que divide dicha población, le dan cierto realce á su aspecto interior, que se aumenta al recorrer, bajo la frondosidad de una vegetación prodigiosa, sus cómodos paseos, alguno de los cuales se prolonga hasta tocar en corta distancia con el vecino reino de Portugal. A su espalda, y como una especie de columna militar, marcando el rumbo de los tiempos, se alza en la parte extrema de una colina el célebre y antiquísimo castillo de Monterrey, con sus vastas y semi derruidas fortificaciones y edificios militares, entre cuyos frascos el arqueólogo y etnógrafo, algo tienen que admirar.

Saludemos, pues, con todo respeto este histórico monumento de esos tiempos remotos; y por conclusión, vertamos una lágrima sobre los inanimados restos, á quienes tal vez sirvan de sarcófago sus vetustos y ensangrentados torreones. — Jacobo Araujo.

Se ha repartido á las suscriptoras y puesto á la venta en las principales librerías del reino, el primer cuaderno de la colección de enlaces y dibujos para bordar, *La Fantasía*. Contiene este cuaderno, veintiseis caprichosos escudos y cuatro abecedarios para pañuelos, diez y ocho cenefas de variada aplicación y las coronas de los títulos de Castilla, en diversos tamaños.

Las condiciones económicas de la publicación y las circunstancias especiales, que en su autor concurren para esta clase de trabajos, nos hacen presagiarle un éxito feliz; y seguros de que nos lo han de agradecer, aconsejamos á las señoras que, por curiosidad siquiera, examinen estos cuadernos.

El periódico satírico «El Tabernero», publica las siguientes líneas referentes á la Bolsa de Madrid: «En lo sucesivo suprimiremos esta parte de nuestro periódico, ó sea la Bolsa, porque los españoles la han suprimido también por innecesaria. Los únicos que se permiten tener bolsillo son los encargados de llevar al Congreso el proyecto de reformas de Puerto-Rico. Entiéndase que estos bolsillos son para llevar papeles».

Los ferrocarriles tienen el cupon cortado por Saballs. Las transacciones no escasean. La plaza sin numerario. Se espera una gran remesa de metales procedentes de Nueva-York.

Hoy estrenarán en el lindo teatro Martín, la obra nueva *La mejor venganza* y *Aventuras* originales y en verso de autores muy aplaudidos, restableciéndose el sistema de función por secciones ó sea cuatro diarias con su final de baile, á los precios diarios.

Hé aquí el sumario del último número del «Pe-riódico para todos»:

Texto.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—El castillo de la Calahorra, por D. Torcuato Tarrago.—Honor de esposa y corazón de madre, novela por D. Ramon O'Farril y Frias.—Sección de América: Viajes por la América del Sur, por D. Manuel Llorente y Vazquez.—Curanderos y comadres, por el marqués de San Eloy.—Moisés, por D. Abion de Paz.—Sección histórica: Fray García de Quixada, por D. Torcuato Tarrago.—La última plana de *La Correspondencia*, por el marqués de San Eloy.—El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tarrago.—Causas célebres.—Sección festiva.

Grabados.—El rey del puñal.—Curanderos y comadres (dos grabados).—El lector de *La Correspondencia*.

#### SANTO DE HOY.

San Julian, mártir, y San Teodoro, monje.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Portaceli en San Martín ó la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

#### FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Función 115 de abono.—Turno 1.º ímpar.—El baile de la condesa.—Crisálida y mariposa.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 116 de abono, cuarta serie.—Turno 2.º par.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 8 1/2.—Función 101 de abono, turno 2.º ímpar.—El hijo de las selvas.—El payo de la carta.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—El nacimiento del Mesías.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Una idea feliz.—Las cajas de cerillas.—El ramillete y la carta.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Un tío en Indias.—Un galán cómico.—¡Alza pilili!—La fé perdida.—¡Alza pilili!—Baile.

#### SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 48 de sorteo y 949 á 50 de señalamiento.

Idem de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas 564 á 58 de señalamiento.

Idem de billetes hipotecarios, segundo semestre de 1872, carpetas 31 á 40 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas 4326 á 433 de señalamiento.

Deuda pública.—Intereses de acciones de obras públicas del semestre de 1.º de Junio de 1872; todas las facturas presentadas y no pagadas desde el número 1 hasta el 427.

Idem de acciones de carreteras de 53 millones de Agosto de 1852; correspondientes á la anualidad de 31 de Agosto de 1872, facturas 61 á 342.

Tesorería Central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero de 1871, facturas 1561 á 1580.

MADRID.—1872.

IMPRESA DE CARLOS DE JUAN IMBETA.

Hospital-23, 137.

buen éxito de la empresa, y sin embargo, la mayor parte no conocían á aquel hombre, que hijo del trabajo y de su constancia en el estudio y en sus pacientes observaciones había concebido el atrevido pensamiento de penetrar en los altos secretos, en la barrera misteriosa que en los espacios infinitos el Creador había puesto á todas las criaturas.

Pero era tal la confianza tranquila que en todos los ánimos se despertaba, que no había uno solo que dudara de la existencia del doctor Harry S'lay. Este era un hombre de unos cuarenta y cinco años, de estatura ordinaria y constitución atlética; su rostro moreno, severo y frío, indicaba haber llevado una vida muy pesada con la carga del trabajo, el estudio y una larga meditación; sus ojos, llenos de dulzura unas veces, mostraban una profunda inteligencia sobre las cosas humanas, pero cuando su mirada se fijaba, viva, penetrante como dos rayos, hacían comprender en la persona de Harry S'lay un carácter audaz y emprendedor.

Veamos ahora al hombre dulce, inteligente, estudioso en su pequeño gabinete rodeado de libros y aparatos químicos y sentido muellemente en un sillón, con un dibujo en la mano de una forma muy extraña. Su brazo derecho apoyado en uno de los brazos del sillón por la parte del codo, y sosteniendo su cabeza con la extremidad de los tres primeros dedos; parece estar sumergido en la más profunda meditación.

A sus pies, una joven linda, como la primera baretta de jardos en el mes de Setiembre, llora silenciosamente, al parecer, pues sus lindas y pequeñas manos ocultan su rostro moreno y encantador; su pelo es de un castaño muy oscuro y se halla matizado por una multitud de estrechitas de plata; adorno favorito de la joven; una rica chimela ocultaba su pie diminuto. En

cuanto á lo demás de su rostro no podemos descubrirlo, pues ya hemos dicho que la joven lo aprisionaba entre sus manos para ocultar su llanto.

¡Lloraba! y Harry S'lay, tan sumergido en su estudio que no lo veía, ¡ella! su ídolo querido, su adorada hija, su linda Sessy.

En este momento la puerta del gabinete se abrió, y un elegante joven apareció tras ella.

Sessy alzó la cabeza; el rostro más hermoso se presentó á nuestros ojos; los suyos, negros y rasgados, se hallaban enrojecidos y húmedos aún. ¡Pobre joven, cuánto debía haber llorado!

—¡Ah! ¡Ketri! dijo extendiendo su mano hacia ella joven, llegad, mi padre se ha vuelto loco. Y diciendo así arrojó una mirada hacia el sillón. Harry parecía hallarse en otro mundo (tal vez en el que él deseaba descubrir), tan absorto se hallaba en aquel instante con sus ideas, que no se había apercibido de la entrada de su amigo y futuro hijo.

—¡Sessy, qué decis! expresó el joven alarmado, para el que las palabras de la joven eran siempre la Biblia.

—¡Ah! Ketri! dijo la joven sollozando, se obstina en hacer un viaje por el cielo Austral; decididamente se ha vuelto loco.

—Segun eso es completamente cierto lo que acabo de leer en el *North American Review*.

Y diciendo, presentó á Sessy un diario en el que se veía estampado con caracteres sumamente grandes:

«El célebre, el coloso, el sabio doctor lord Harry S'lay va á revelarnos, al fin, el secreto de las vastas soledades de los mundos desconocidos que vagan en el espacio infinito, en el cielo Austral. Este campeón moderno se prepara á revelarnos los grandes é im-

—Pero como no caeré... Además, ¿crees tú que no he tomado mis medidas para el caso de que llegase semejante lance?

—Es decir, que tú crees, que si desgraciadamente sucediera ese percance, podrías encontrarte sano y salvo en la tierra.

—Sí tal.

—¿Y crees tú poder elevarte tanto como imágenes?

—Sí.

—Y descender luego á tierra sin que la capa inferior del globo se obstine en lo contrario.

—Sí tal, y si quieres convencerte tú mismo de ello, vendrás mañana conmigo al taller, donde se halla casi concluido nuestro globo.

—¡Nuestro globo! exclamó admirado Ketri no comprendiendo la idea de comunidad que acababa de establecer Harry.

—Sí tal, nuestro globo, porque... espero que tú me acompañarás.

—¡Yo, ser cómplice de semejante proyecto diabólico!

—He contado con tigo.

—Nunca.

—Y si rehusaras me traerías grandes perjuicios. Te digo que vendrás.

—Y yo te digo que hasta el último momento me verás firmemente decidido á combatir semejante locura.

—Harás mal, porque desperdiciarás muy buenos tiros de aves y animales desconocidos en nuestro mundo.

Después arrojó una mirada festiva sobre Sessy. Esta se hallaba con la vista fija, perdida sobre el fondo rojo reado del tapiz que cubría el pavimento del gabinete;



